

Comité de Representantes



Asociación Latinoamericana
de Integración
Associação Latino-Americana
de Integração

129

SUMARIO

ALADI/CR/Acta 71
(Extraordinaria)
Sumario
24 de noviembre de 1983
(25 de noviembre de 1983)

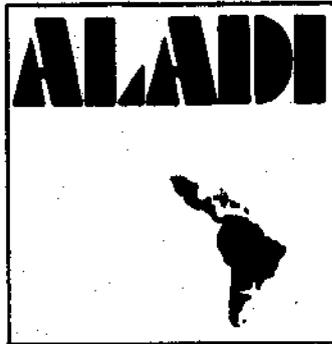
RESERVADO

1. Asuntos entrados.

- Representación Permanente de la Argentina. Cese de misión del Representante Permanente.

2. Despedida del Comité de Representantes de la ALADI al Excelentísimo señor Embajador don Rodolfo C. Santos, Representante Permanente de la Argentina.

Comité de Representantes



Asociación Latinoamericana
de Integración
Associação Latino-Americana
de Integração

623

ALADI/CR/Acta 71
(Extraordinaria)
24 de noviembre de 1983
Horas: 11.15 a 12.00

APROBADA
en la 72 a. Sesión

ORDEN DEL DIA

1. Asuntos entrados.
 - Representación Permanente de la Argentina. Cese de misión del Representante Permanente.
2. Despedida del Comité de Representantes de la ALADI al Excelentísimo señor Embajador don Rodolfo C. Santos, Representante Permanente de la Argentina.

Presidente:

ARTURO GONZALEZ SANCHEZ

Asisten: Rodolfo C. Santos, Emilio Ramón Pardo, Rodolfo Ignacio Rodríguez, Juan José Martínez, Haydée Osuna, Raúl Enrique Justo, Luis García Tezanos Pinto y María Cristina Boldorini (Argentina); Mario Reyes-Chávez e Isaac Maidana Quisbert (Bolivia); Alfredo Teixeira Valladão, Luiz Cláudio Pereira Cardoso, Luiz César Vinhões Da Costa, Flávio Roberto Bonzanini, Mauro Luiz Iecker Vieira y Raymundo Santos Rocha Magno (Brasil); Santiago Salazar Santos, Jaime París Quevedo y Guillermo Franco Camacho (Colombia); Guillermo Anguita Pinto y Hernán Brantes Glavić (Chile); José Alberto Peñaherrera Echeverría (Ecuador); Arturo González Sánchez, Adolfo Treviño Ordorica, Antonio León Zárate, Dora Rodríguez Romero y José Pedro Pereyra Hernández (México); Antonio Félix López Acosta, Amado Martínez Rojas y Emilio Lorenzo Giménez Franco (Paraguay); Juan Luis Reus Luxardo y Eduardo Gómez Sánchez (Perú); Héctor Carlevaro Torres, Enrique Loedel Soca y Rossana Rubiños Velázquez (Uruguay); Jenny Clauwaert González (Venezuela).

Secretario General: JULIO CESAR SCHUPP.

Secretario General Adjunto: FRANKLIN BUITRON AGUILAR.

PRESIDENTE. Damos inicio a la 71a. sesión extraordinaria, dedicada a la despedida del Comité de Representantes de la ALADI del Excelentísimo señor Embajador don Rodolfo Santos.

Cedo la palabra a Secretaría para que nos informe sobre la nota recibida.

1. Asuntos entrados.

- Representación Permanente de la Argentina. Cese de misión del Representante Permanente.

SECRETARIO GENERAL ADJUNTO. Como es de forma en estos casos, corresponde dar por entrada a la siguiente nota de la Representación de la Argentina:

"No. 144/83. Montevideo, 23 de noviembre de 1983. Al señor Secretario General de la Asociación Latinoamericana de Integración, Embajador don Julio César Schupp. Presente.

Señor Secretario General:

Tengo el honor de dirigirme al señor Secretario General a los efectos de poner en su conocimiento que he sido trasladado a mi país, cesando en mis

//

funciones el día 30 del corriente. Hasta la llegada de mi sucesor quedará al frente de la Representación el señor Representante Alterno, Ministro don Emilio R. Pardo.

Asimismo le informo a Vuestra Excelencia que viajaré a Buenos Aires en mi automóvil particular.

Saludo a Vuestra Excelencia con mi más distinguida consideración. (Fdo.:) Rodolfo C. Santos, Embajador, Representante Permanente de Argentina ante ALADI."

2. Despedida del Comité de Representantes de la ALADI al Excelentísimo señor Embajador don Rodolfo C. Santos, Representante Permanente de la Argentina.

PRESIDENTE. En nombre del Comité de Representantes y en el mío propio deseo dedicar al Embajador Santos, en ocasión de su despedida como Representante Permanente de la Argentina en la ALADI, unas sentidas palabras de reconocimiento a su distinguida actuación en este foro de la integración latinoamericana y de aprecio a su persona por sus condiciones y virtudes humanas, que he tenido la satisfacción de comprobar en el curso de nuestra común participación en este órgano permanente.

La gestión del Embajador Santos ha combinado con sabiduría la responsabilidad de representar a su país con aquellos atributos personales a que antes hice mención, de manera tal que su aportación a los trabajos comunitarios resultó siempre muy positiva y oportuna, ayudando sobremanera al encuentro de soluciones y consensos.

La tarea de la integración económica conlleva indudablemente dificultades de diversa índole y supone, para su perfeccionamiento gradual, un delicado equilibrio entre los intereses de cada uno de los países miembros con el conjunto de los mismos.

Por tales razones, la visión de cada uno de nosotros acerca del proceso requiere una meridiana claridad en cuanto a las metas y medios que debemos utilizar para desarrollarlo y un permanente esfuerzo para conjugar acertadamente ese ánimo comunitario con el necesario sacrificio inmediato de las partes en beneficio del todo.

En este juego de intereses y expectativas, que fácilmente puede conducir a la confrontación de opiniones, el Embajador Santos ha puesto siempre de su parte innatas condiciones moderadoras y juiciosas contribuciones que le han granjeado el respeto y la consideración de todos los colegas así como un puesto muy destacable entre los hombres, señor Embajador, que, en este ámbito, han dedicado parte de su vida al ideal compartido de la integración económica latinoamericana.

El período de su actuación, iniciado en marzo de 1982, parecería muy breve en términos cronológicos pero ha sido muy extenso en lo que se refiere a la tarea cotidiana de aproximar posiciones y encontrar caminos que permitiesen el despegue del nuevo proceso de integración inaugurado por el Tratado de Montevideo 1980. En ese lapso, la presencia del Embajador Santos y su activa participación se nos ha hecho tan apreciada que resulta difícil imaginar el lugar de su país en esta sala sin su presencia.

me

//

//

626

Indudablemente su capacidad y bonhomía serán de especial importancia y trascendencia para su futuro. De cualquier modo, estamos convencidos de que siempre contaremos con su total disposición para apoyarnos en esta tarea de la integración económica y de la unidad de nuestros pueblos que se nos ha convertido con el paso de los años, en vocación. La profunda amistad que el Embajador Santos ha recogido de todos nosotros y que nos dispensa al mismo tiempo, da lugar a ese convencimiento y es motivo de satisfacción y orgullo para sus colegas.

Quiero terminar estas palabras, señor Embajador Santos, expresándole al amigo los mejores votos del Comité de Representantes y los míos personales para que siempre le acompañen el éxito y la felicidad a que sus virtudes le hacen plenamente merecedor.

Muchas gracias.

SECRETARIO GENERAL ADJUNTO. Simplemente también quisiera, señor Presidente, que me permita, en nombre de la Secretaría -así me han encargado todos los colegas, tanto técnicos como de la Planta General- que le exprese al señor Embajador no solamente que aunamos nuestras voces a las que ya han sido dichas por el señor Presidente del Comité, sino que relieve en muy alto grado las dotes de carácter personal del señor Embajador de la Argentina.

A la Secretaría, antes pues que hacer hincapié en el expositor de la posición argentina, en el Embajador que ante sus colegas ha tenido tantas cualidades, quisiéramos simplemente decirle que para la Secretaría le hemos considerado común amigo y le deseamos toda clase de felicidades, tanto funcionales como personales, en su país. Muchas gracias.

PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Embajador de la Argentina, don Rodolfo Santos.

Representación de la ARGENTINA (Rodolfo C. Santos). En primer lugar, deseo agradecer las palabras del señor Presidente del Comité que, evidentemente, exceden de todo lo que yo pude haber hecho acá, en este recinto, en el lapso en que me tocó ejercer la Jefatura de la Representación.

Es evidente que, más que el Presidente, ha hablado el amigo; y siempre al amigo se le brindan conceptos que exceden muchas veces lo que esa persona se merece.

Hace poco más de un mes, despedimos aquí, en este recinto, a nuestro gran camarada y amigo, el señor Representante del Perú, don Lucho Macchiavello, que hizo una enjundiosa exposición de despedida, de la cual, en brevedad de mi palabra, desearía suscribir totalmente. Es decir: me parecería redundante que yo manifestara todo lo que él dijo en ese momento con tanta claridad y con tanta lucidez que, por otra parte, le eran características. Al suscribirme a eso, dejo de lado la obligación que tendría ahora de hablar sobre los términos generales que considero como obligación de este Organismo.

Si tuviera que ir un poco más allá, debería, en definitiva, volver a repetir los términos que el 17 de marzo de 1982 expusiera desde esta banca el señor Secretario de Relaciones Económicas Internacionales de la Cancillería Argentina, el Embajador Félix Peña, cuyas palabras en muchas oportunidades han

//

//

627

sido mencionadas en este recinto e, incluso, en muchos trabajos de la Secretaría se ha tratado de ir cumpliendo algunas observaciones o metas que él mencionó en esa oportunidad. Muchas de ellas yo creo que están cumplidas y otras, en un avanzado estado de cumplimiento. De eso nuestra Representación se siente satisfecha porque cree que colaboró a que el conjunto de los Representantes aquí presentes y de la fecunda tarea de la Secretaría General se pudiera ir avanzando en esas metas que creemos, realmente, son las fundamentales.

Siempre nosotros hablamos de que nuestros países, que tienen esa superficie de veinte millones de kilómetros cuadrados y más de trescientos millones de habitantes y que con el conjunto de Latinoamérica importan más de cien mil millones de dólares, o casi cien mil millones de dólares, de los cuales entre nosotros sólo nos llegamos a vender un diez por ciento de esto, estas cifras que siempre barajamos, me hacen ver en este momento de la despedida cuán grande es la tarea que a ustedes les queda por delante. Es decir, estamos en los comienzos, en el balbuceo de esa gran meta que nos hemos fijado para la integración. Desde mi modesto punto de vista, considero que esta tarea que desarrollamos, y que muchos dicen que tienen una gran parte de técnica, yo creo que no se podrá lograr sin la decisión política de nuestros respectivos Gobiernos.

Pienso que nuestros Gobiernos nos deberían indicar y/u ordenar en forma concreta, que dejáramos de lado algunas de esas limitaciones que nos dan los técnicos, a efectos de poder avanzar en esa integración política.

Yo les voy a mencionar dos o tres cifras que, evidentemente, hacen ver cuán negativa fue mi gestión, si la miramos desde el punto de vista argentino. Pero es al sólo efecto de hacerles ver cómo consideramos que no debemos fijar nos fundamentalmente en esas cifras si queremos realmente llegar a la integración.

Mi país, desde que se creó ALALC, ha tenido un negocio compensado con los otros países; es decir, el valor de sus importaciones y sus exportaciones han sido balanceadas prácticamente durante todo el transcurso que he mencionado y ese monto global, tanto de las exportaciones como de las importaciones, han oscilado entre el veinte y hasta casi el veinticinco por ciento de su comercio global. Y yo les digo a ustedes que en estos primeros seis meses, estas cifras han variado totalmente: nuestras exportaciones han caído al once por ciento y nuestras importaciones han pasado del treinta por ciento, con un saldo negativo de casi doscientos millones de dólares.

Estas cifras, que evidentemente juzgarían pésimamente mi labor al frente de mi Representación, las dejo al sólo efecto de ver cómo muchas veces hay que tratar de desprenderse de esas propias cifras, frías, para tratar de pensar que con la colaboración de todos los países tenemos que lograr esa integración, que por ahora declamamos y todavía no hemos logrado hacer efectiva en una medida como todos nosotros deseamos. Es decir, terminando este concepto: pienso e insisto, y no me cansaré de decirlo, que necesitamos una decisión política para la integración, antes que una posición estrictamente técnica.

Dejando de lado esta parte, que sólo la quise mencionar como un modesto ejemplo, deseo sí agradecer a los señores Representantes Titulares y Alternos y a todos los miembros de las Representaciones todo lo que han hecho para que mi tarea al frente de mi propia Representación, pudiera tener algún tipo de éxito. En ese sentido, les quedo a todos íntimamente agradecido.

//

// 628

Desearía, por intermedio de los Representantes Adjuntos presentes, hacerle llegar este agradecimiento a los Representantes Titulares ausentes, por motivos que ya conocemos, como Uruguay, Venezuela y Chile.

Al señor Secretario General, mi gran amigo, Embajador Schupp, agradecerle tanto a él como a los Secretarios Adjuntos, -Alcaraz ausente también en este momento- en la misma medida ese gran agradecimiento que les debo porque me prestaron a mí y a mi Representación cualquier tipo de colaboración que siempre hemos pedido.

Creo que es oportuno desearle al amigo Schupp el mejor de los éxitos, que por otra parte descarto, debido al conocimiento íntegro que tengo de su persona, en sus futuras tareas en su patria.

A todo el personal de la Secretaría que, en una tarea silenciosa pero no menos importante, realiza para el bien general de nuestra Institución y que tanto también colaboró conmigo y con todos mis subordinados.

En forma especial a la Representación uruguaya quisiera hacerle notar un agradecimiento sincero al Gobierno y pueblo uruguayo por la forma como me ha tratado en esta estadía aquí en Uruguay. Este hermoso y apacible país se ha transformado para mí y mi señora en nuestra segunda patria, sin ninguna duda. Creo que seguiremos concurrendo, a pesar de nuestra partida, en forma asidua, porque es tan lindo vivir en el Uruguay, que hemos quedado totalmente prendados de sus maravillas naturales y de su manera de ser de su gente.

Desearía pedir disculpa en general al Comité por alguna brusca o extemporánea exposición o intempestiva intervención. Quiero aclararles que así como le pido esta disculpa, porque comprendo que a veces mis procedimientos se alejaron bastante de lo que es la forma diplomática, ustedes conocen que mis antecedentes muy lejos de eso están; y como digo siempre, un poco en serio, un poco en broma, soy militar de carrera y mi país me hizo Embajador "a la carrera".

Para terminar, deseo decirles que en Buenos Aires tienen un amigo íntegro para todo lo que puedan necesitar. Tanto desde el punto de vista institucional como personal, quedo a sus órdenes. Les haré llegar a todos ustedes mi dirección para que realmente cuando vayan a Buenos Aires podamos vernos y desde acá, cuando pidan cualquier cosa, poderles ser útil.

Nuevamente, a todos, muchas gracias.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Muchas gracias por sus emotivas palabras, francas, señor Embajador.

Representación del PERU (Juan Luis Reus Luxardo). Señor Embajador Santos: le agradezco muy sinceramente las elogiosas expresiones que hizo respecto al Embajador Macchiavello y nos será muy grato transmitir las tanto a la Cancillería como al propio Embajador Macchiavello.

Asimismo, me uno plenamente a las recientes expresiones de nuestro Presidente del Comité, el Embajador de México, acerca de su persona, de la brillante labor que desempeñó en la ALADI, tanto como Representante de su país como trabajando en favor de la integración latinoamericana, y le deseo las mayores venturas en su vida futura, que usted bien se lo merece por las cualidades que lo adornan.

//

//

Representación del URUGUAY (Héctor Carlevaro Torres). Naturalmente, tenemos todo el gusto de decir unas muy breves palabras en homenaje del Embajador Santos.

Agradecemos primeramente sus conceptos sobre nuestro país, nuestro Gobierno, nuestra gente y nuestra forma de vida.

Por supuesto que también con él, como con todos los compañeros, nos hemos sentido siempre muy identificados y en todo caso quisiera decirle que esas aparentes o supuestas, por parte de él, intervenciones intempestivas o fuera de lugar, no sólo en su momento nos han divertido, con todo el respeto que ello significa, sino, además, que las hemos entendido necesarias, porque han significado acciones de reacción que a veces hay que tener, hay que imponer o hay que sugerir en reuniones nuestras, que a veces derivan un poco en aspectos no muy trascendentes.

De modo que, señor Embajador Santos, hemos tenido todo el gusto, todo el honor de conocerlo y naturalmente, como dijimos también en la oportunidad en que se retiró el Embajador Macchiavello recientemente, esperamos seguir teniendo el honor de contar con usted cada vez que venga a nuestra patria. Muchas gracias.

Representación de BOLIVIA (Mario Reyes-Chávez). Señor Embajador Santos: siento muchísimo, al ser uno de los últimos en llegar, no haya tenido la gratísima oportunidad de compartir con usted sus esfuerzos de trabajo en este Comité a lo largo del período que le cupo representar a su país. Y lo sentí también cuando, en oportunidad anterior, se despidió a otro Embajador, el Embaja dor Santos, de Ecuador.

En esta oportunidad quiero sumarme a las expresiones de nuestro Presidente, en el sentido de manifestarle nuestra admiración y agradecimiento por su labor y sus esfuerzos y, particularmente, por todas las gestiones que en forma personal, con ahínco, con dedicación, realizó a nombre de su Representación en favor de los países de menor desarrollo del proceso de integración. Sabemos que su participación ha sido decisiva para la Resolución 24 y el aporte de Argentina creo que es significativo en términos de cooperar a nuestros países a la solución de algunos de sus problemas. Muchas gracias, Embajador Santos.

Representación del PARAGUAY (Antonió Félix López Acosta). Si bien la despedida oficial del Comité tuvo con muy buenas palabras y en mérito a la verdad, con todo lo que hubiéramos querido manifestar cada uno de nosotros en la Representación, no podemos dejar de decir algunas palabras, ya en carácter de amigo personal o en carácter de amistad hacia la persona del Embajador Santos, en quien hemos encontrado, más que a un Embajador, a un amigo y, hasta en ciertos casos, hasta un buen asesor de nuestra Representación.

Quizás esto es agregar más todavía a las funciones un poco negativas que anunciaba él, pero de cualquier forma quizás muchos Embajadores formados "a la carrera", tuvieran la capacidad y la buena predisposición que puso de manifiesto el Embajador Santos en todos los requerimientos que, por lo menos un país de menor desarrollo económico relativo como el nuestro, ha encontrado en su persona y en su Representación.

Embajador Santos: es cierto que lamentamos su partida, pero sabemos que hemos ganado un amigo, que ese amigo estará siempre, como lo ha manifestado, dispuesto en cualquier momento a ayudarnos en cuantas necesidades encontremos con su hermoso país.

me

//

//

Muchas gracias, señor Santos y le deseamos el mejor de los éxitos, junto a su respetuosa familia.

Representación del ECUADOR (José Alberto Peñaherrera Echeverría). El señor Presidente ha dicho y ha hecho una interpretación exacta de nuestro pensamiento, pero algo adicional teníamos que decir nosotros cuando la presencia del señor Embajador Santos no será más acá, en este Comité. Y ese algo más es un muchas gracias por lo que hizo Argentina y por lo que hizo el Embajador Santos al frente de la Representación Argentina, por el Ecuador, país que mereció una atención muy especial de un caballero como es usted. Y por eso tenemos el grato compromiso de agradecer y desearle el mejor éxito en su carrera y el mejor éxito personal. Gracias.

Representación del BRASIL (Alfredo Teixeira Valladao). Es mi deseo, inicialmente, endosar todo cuanto la Presidencia y los demás colegas tuvieron oportunidad de referirse a la persona de nuestro querido amigo, Embajador Rodolfo Santos.

Yo quería sólo agregar algo que nace más de un contacto humano y personal con el Embajador Santos y que me hace, digamos así, recusar plenamente la acción que él dio de su indicación "a la carrera". Yo creo que la acción del Gobierno argentino designándolo para representar a su país en el extranjero, fue muy acertada, porque muchas veces ocurre que el hábito del trabajo en una determinada organización hace que se pierda la visión mayor, como en una florista en que se ven los árboles pero no se ve arriba.

El tuvo la oportunidad, y nos ha demostrado frecuentemente, de haber comprendido bien lo que es esta Organización, los fines que ella se propone y lo referente a un ángulo muy determinado, muy entusiasta y muy pragmático.

No quiero recordar -todos nos acordamos de ellas- las intervenciones que el Embajador Santos tuvo la oportunidad de hacer en este plenario. Recordamos, eso sí, repito, la figura de quien las pronunció, que es, sin ninguna duda, digamos, una imagen de franqueza y de integridad en el ejercicio del cargo altísimo que le fue confiado por el Gobierno de la República Argentina.

Debo decir que yo, así como los demás amigos alrededor de esta Mesa, tenemos el placer de tenerlo entre mis amigos, y así lo juzgo.

Deseo al señor Embajador, así como a la Excelentísima señora Santos, el mejor de los éxitos en el momento en que deja temporariamente Montevideo. Espero que venga a gozar de aquello que se llama el "ocio con dignidad". La dignidad, ya la sabemos; luego, el ocio, será fácil. Muchas gracias.

Representación de CHILE (Guillermo Anguita Pinto). Rompiendo un poco la tradición, creemos que vale la pena romperla, porque la persona que estamos despidiendo en realidad se lo merece.

Nos ha llamado profundamente la atención que un Embajador hecho "a la carrera", como expresó el señor Embajador Santos, tenga la experiencia que muchos no hemos podido adquirir dentro de largos años de trabajo en esta Asociación.

Tenemos que unirnos a las palabras de todos los demás señores Representantes.

me

//

//

Queríamos hacer ver que para nosotros las características ⁶³¹ de precisión, realismo y concisión que tuvieron todas las intervenciones del Embajador Santos, han sido una enseñanza invalorable. Pero más que eso, queremos despedir al hombre, al amigo, que siempre estuvo dispuesto a comprender las posiciones de los demás y siempre estuvo dispuesto a ceder, cosa que a muchos de nosotros normalmente nos cuesta más allá de lo que debiera ser.

Al Embajador y su familia, éxito y felicidad.

PRESIDENTE. Señor Embajador: yo quisiera ser el vehículo para entregar a usted este recuerdo que, a nombre de todo el Comité, ponemos en sus manos con todo nuestro aprecio y cariño personal.

- El señor Presidente, a nombre del Comité de Representantes, hace entrega al señor Representante de la Argentina, Embajador Rodolfo C. Santos, de una bandeja recordatoria.

Con este evento, damos por terminada esta sesión.
